

# Escribe un salmo

Con tus propias palabras y desde tu corazón, escribe un salmo de alabanza y amor a Jesús. Dile lo que sientes sobre Él. Cuéntale lo que Él significa para ti. Hazle saber lo que te encanta de Él, y por qué procuras obedecer Su Palabra. Hasta podrías empezar tu propio libro de salmos, al cual le vas añadiendo más cada vez que pasas ratos con Jesús. Estos salmos pueden ser largos o cortos. Lo que importa es que sean palabras tuyas de alabanza y amor a Jesús.



*Cantaré Tu nombre [trum...] pues, oh, es dulce  
como la miel en mi boca. ...  
[trum, truumm...]*

No te preocupes si no te crees muy elocuente. ¡Las palabras que provienen del corazón son las que más le importan a Él!